

Valores y expectativas sociales hacia la educación en México: un estudio descriptivo – comparativo en muestras marginales y no marginales.

Avance de investigación en curso

GT 25: Educación y desigualdad social

Fredi Everardo Correa Romero*

Luis Felipe García y Barragán*

Tonatiuh García Campos* y

Ana Delia López Suárez*

*Universidad de Guanajuato

Resumen

La educación en México actualmente olvida los aspectos cualitativos y de calidad de la educación. El estudiante deja de ser un actor protagónico del proceso de enseñanza – aprendizaje. Al mismo tiempo la educación se ha desvinculado del contexto social, pareciera que lo que acontece en la escuela es independiente del medio social que rodea al estudiante.

La investigación explora el valor que se confiere a la educación y las expectativas que genera en los estudiantes por medio de un estudio transversal con 240 estudiantes de nivel medio superior que pertenecen a municipios marginales y no marginales.

Los resultados obtenidos muestran que los estudios tienen un valor dicotómico entre los estudiantes y que las expectativas varían de acuerdo al contexto social.

Ponentes

PALABRAS CLAVE: Expectativas sociales de la educación, valor social de la educación, estudiantes de bachillerato.

1. RESUMEN

La situación educativa en México se encuentra vinculada hoy en día a los temas de la cobertura de los estudiantes en los distintos niveles escolares; cerca del 50% de los estudiantes no tienen oportunidad de acceso al nivel medio superior. Otro problema es el desempeño escolar pues en México el nivel educativo promedio es de 8.6 años de educación; los niveles de deserción escolar alcanzan el 46% en el nivel medio superior y sólo alrededor del 9% de la población tiene estudios de licenciatura y menos del 3% de posgrado (INNE, 2011).

El comportamiento académico se ve influido por factores psicosociales y contextuales que afecta a diversas variables individuales, así como a los elementos básicos de los procesos de comunicación e interacción social.

El problema de la educación en México se ha vuelto un círculo vicioso, donde la ausencia de norma social y la pérdida del valor otorgado a los estudios, los devalúa a los ojos de la sociedad. Como apunta Bauman (2005) a pesar del gran acceso a la información que vivimos hoy en día, el conocimiento es menos valioso.

Consideramos que el problema del debilitamiento de las expectativas, la ausencia de metas nómicas y la baja capacidad de autorregulación de los estudiantes mexicanos es producto del cambio de valores culturales que ha sufrido nuestro país, un debilitamiento de la norma subjetiva familiar, así como del debilitamiento de modelos socialmente aceptados y asociados a la cultura y la educación.

Se realizó un estudio transversal de corte cuantitativo y cualitativo con 240 estudiantes mexicanos de distintos niveles educativos y municipios de procedencia. La recolección de datos se hizo a través de cuestionarios respuesta libre.

La investigación cualitativa muestra que al preguntar sobre el valor y metas de los estudiantes, estos ofrecen descriptores de tipo pragmático entre los municipios menos marginados y descriptores centrados en la adquisición de conocimientos en aquellos lugares más marginados.

2. CUERPO DE LA PONENCIA

2.1. Antecedentes del problema

La situación educativa en México se encuentra vinculada hoy en día a los temas de la cobertura en los distintos niveles educativos; cerca del 50% de los estudiantes no tienen oportunidad de acceso al nivel medio superior.; los niveles de deserción escolar alcanzan el 46% en el nivel medio superior y sólo alrededor del 9% de la población tiene estudios de licenciatura y menos del 3% de posgrado (INEE, 2011).

De acuerdo con la UNESCO (2010) la educación es un derecho fundamental que promueve la libertad y la autonomía personal. La educación mejora las condiciones sociales, económicas y culturales de los ciudadanos. Al incrementar la escolaridad de la población se mejora la movilidad social, se reduce la pobreza y se construye una ciudadanía informada, así como una sólida identidad social. Por ejemplo, en promedio un egresado de licenciatura en México gana 75% más que una persona que sólo cuenta con estudios de bachillerato y actualmente cerca de la mitad de los estudiantes matriculados en el nivel medio superior son la primera generación de su familia con ese grado de estudios (De la Calle y Rubio, 2010), en otras palabras, las personas que crecen en ambientes marginales sale muy lentamente del círculo de la pobreza.

A pesar de los avances en la materia consideramos que esto se debe a que los Estados se encuentran más preocupados por el desarrollo de indicadores “vacíos” sobre la calidad de la educación, olvidando tres aspectos fundamentales: el aspecto cualitativo de la educación, al estudiante como actor del proceso de enseñanza – aprendizaje y el contexto social de origen del propio estudiante.

El problema de la educación en México se ha vuelto un círculo vicioso, donde la ausencia de norma social y la pérdida del valor otorgado a los estudios, los devalúa a los ojos de la sociedad. Como apunta Bauman (2005) a pesar del gran acceso a la información que vivimos hoy en día, el conocimiento es menos valioso de lo que era antaño.

Lewin (1946) postulaba que no hay nada más práctico que una buena teoría, haciendo referencia al trabajo de investigación que debe generar modelos teóricos que sean capaces de explicar los fenómenos sociales para que la investigación preceda al proceso de solución de problemas.

Por ello es necesario ampliar las investigaciones que exploren el problema del debilitamiento de las expectativas, la ausencia de metas nómicas y la baja capacidad de autoregulación de los estudiantes mexicanos ya sea como producto del cambio de valores culturales que ha sufrido nuestro país o resultado del debilitamiento de la norma subjetiva familiar así como de la ausencia de modelos socialmente aceptados y asociados a la la educación todo ello con la finalidad de regresar al estudiante su rol de actor protagónico y señalar la importancia del contexto social.

De acuerdo con los datos del INEE (2010) no basta con obtener los grados académicos, es necesario demostrar el conocimiento equivalente y de acuerdo con sus datos uno de cada cuatro estudiantes obtuvieron calificaciones en las áreas de matemáticas, lectura y ciencias por debajo del nivel mínimo esperado, esto quiere decir que una quinta parte de los alumnos de bachillerato no tiene el

conocimiento mínimo que deben demostrar. En contraste sólo el 8% se puede considerar con un nivel de conocimientos sobresaliente.

Es cierto que el problema del desempeño académico tiene muchas aristas provenientes de diversos ámbitos de estudio, algunos de ellos son de tipo estructural y dependen de las políticas públicas que se han realizado por décadas o bien de aspectos que se han dejado de hacer por razones ligadas a la búsqueda del poder político; adicionalmente es evidentemente que el aspecto económico impacta al fenómeno en varios niveles y hasta el tipo de nutrición de las personas tiene un factor de impacto.

Nuestro proyecto no menosprecia la importancia de los factores socio-políticos, económicos, biológicos y del sistema educativo en el cual se encuentra adscrito el adolescente. Sin embargo, partimos del postulado de que el estudiante como actor social refleja la estructura y valores que permean en su contexto socio-cultural.

Además, durante décadas la atención de los problemas educativos se limitaba al tema de la cobertura olvidando el aspecto cualitativo del problema, a saber, la calidad de la educación que reciben los adolescentes que logran matricularse en los centros educativos y su contexto social (Correa, 2006).

Nuestra muestra de interés en este trabajo es precisamente este grupo de estudiantes. Adicionalmente, son minoría los estudios que se concentran en explorar la visión que el estudiante tiene sobre el proceso educativo en el que participa; al ignorar su punto de vista, se le delega como actor y se le convierte en una pieza mecánica. No es de extrañar que su desempeño no se equipare a las expectativas que se han creado en torno a él, más aún en un contexto social que cada vez le da más prioridad al prestigio económico sobre el saber general (Chacón y Peña, 2012).

En la literatura sobre el tema hay evidencia de que los valores y las expectativas pueden motivar al estudiante dentro del ambiente académico, al respecto Juárez Romero (2000) muestra que las creencias hacia el estudio son una variable que antecede al grado y dirección de los elementos que motivan el desempeño escolar. En su estudio se puede observar como las representaciones sociales (creadas a partir de un fuerte sistema de creencias culturalmente transmitido por medio de la familia) influyen en las expectativas de estudiantes universitarios en Francia y México. Por otra parte Correa (2006) encuentra que los valores asignados a los estudios van perdiendo fuerza entre la juventud. El hedonismo de la cultura líquida a la que hace referencia Bauman (2005) cobra presencia sobre el tradicional concepto de prestigio social que antaño estaba ligado a los estudios.

Correa e Ito (2007) encuentran que las metas de los adolescentes son producto de la influencia de las expectativas familiares. Sobre esta misma línea, López Suárez (2011) describe como la influencia de los “otros” es importante para el logro académico, cuando esta variable forma parte de la predicción del alcance de metas académicas en estudiantes de doctorado.

De esta forma es posible observar como los valores y expectativas que el estudiante refleja como parte de su entorno, influyen en su actuar cotidiano. Entonces consideramos que es posible que los contextos marginales influyan sobre las construcciones sociales de los estudiantes, distinguiéndolos de aquellos que viven en ámbitos menos marginales. La presente investigación forma parte de un proyecto que actualmente se está realizando en la Universidad de Guanajuato y que tiene como objetivo determinar el impacto de variables psicosociales sobre el desempeño escolar.

2.2. Método

Participantes: Se utilizó una muestra intencional no probabilística de 240 estudiantes de diferentes municipios del Estado de Guanajuato; En total se encuestaron 120 casos que se encontraban en zonas consideradas como no marginales y el grupo restante de zonas marginales, todo ello de acuerdo con los datos del INEGI (2010). Los adolescentes se encontraban estudiando en planteles de educación media

superior con sistema escolarizado y de carácter público. La edad promedio fue de 14.2 años con una desviación estándar de 0.8 años.

Instrumento: Se utilizó un instrumento de redes semánticas naturales modificadas con cuatro estímulos y un distractor. De los cuales se presentan los resultados para los estímulos: “estudio para ser” y “los estudios son”. El primero de ellos explora las asociaciones que la muestra tiene con respecto a las expectativas alrededor de los estudios. El segundo se realizó con la finalidad de explorar las asociaciones relacionadas con el valor que se le confiere a los estudios. Adicionalmente los participantes respondieron una serie de preguntas de datos generales.

Procedimiento: En primer lugar se localizaron tres escuelas de nivel medio superior, con sistema escolarizado y de carácter público. Posteriormente se aplicaron los instrumentos a lo largo de una semana a las afueras de las instituciones en los horarios de entrada y salida. La única condición para participar en el estudio era aceptar a responder el instrumento.

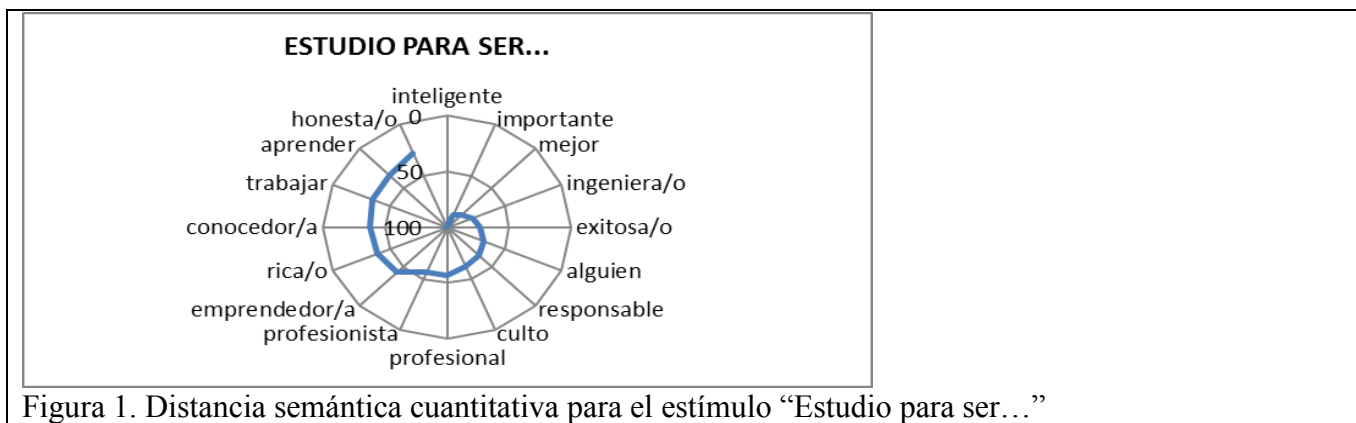
Además de que el instrumento contaba con las instrucciones, estas se explicaron de manera verbal y posteriormente el encuestador estuvo al pendiente para resolver dudas, revisar el instrumento resuelto y en caso de errores solicitar se corrigieran.

Posteriormente al trabajo de campo se procedió a la captura de todos los datos en el programa Excel® y a su análisis de frecuencia, ponderación y graficado siguiendo los lineamientos establecidos por Reyes Lagunes (1993). Es importante aclarar que las redes semánticas naturales modificadas se basan en la asociación libre de palabras relacionadas con un estímulo. Los elementos encontrados se cuentan, ponderan y grafican. El resultado es una red de palabras-definidoras organizadas jerárquicamente y que dan cuenta del significado “natural” de un estímulo.

Posteriormente se analizaron las definidoras con la técnica de análisis de contenido, a través de la codificación por microanálisis (Andréu Abela, García-Nieto & Pérez Corbacho, 2007). El microanálisis es un procedimiento analítico dirigido a encontrar el significado de los datos. Incluye una codificación abierta basada en la interrelación entre el analista y los datos. Para reducir el sesgo producido por la sensibilidad teórica del investigador, el microanálisis se realizó con apoyo del programa Atlas.ti 7® de manera independiente por cada autor; posteriormente se alcanzó un consenso a través de la saturación de las evidencias.

2.3. Resultados

Para el estímulo “Estudio para ser...” se encontró un extenso tamaño de red con 197 definidoras. “Inteligente” se ubicó en el centro como asociación natural principal. Las principales definidoras asociadas y organizadas de acuerdo a su distancia semántica con el estímulo se pueden ver en la figura 1. Destaca la baja y lejana presencia de palabras relacionadas con la conveniencia económica de los estudios.



Para el estímulo “Los estudios son...” el tamaño de la red fue extenso con 208 palabras diferentes. De acuerdo a los datos, en el centro se ubicó la definidora “importantes”. En la figura 2 se aprecian las palabras-definidoras relevantes organizadas jerárquicamente. Destaca la cercanía entre sí de evaluaciones positivas y negativas hacia los estudios.



La examinación minuciosa de los datos mediante codificación por microanálisis (Andréu Abela, García-Nieto & Pérez Corbacho, 2007) realizada de manera independiente por cada uno de los autores llevó a una primera interpretación de los elementos centrales que contenían a las definidoras. En la figura 3 se ven las categorías principales con cuatro anotaciones que dependen del concepto de expectativas hacia los estudios.

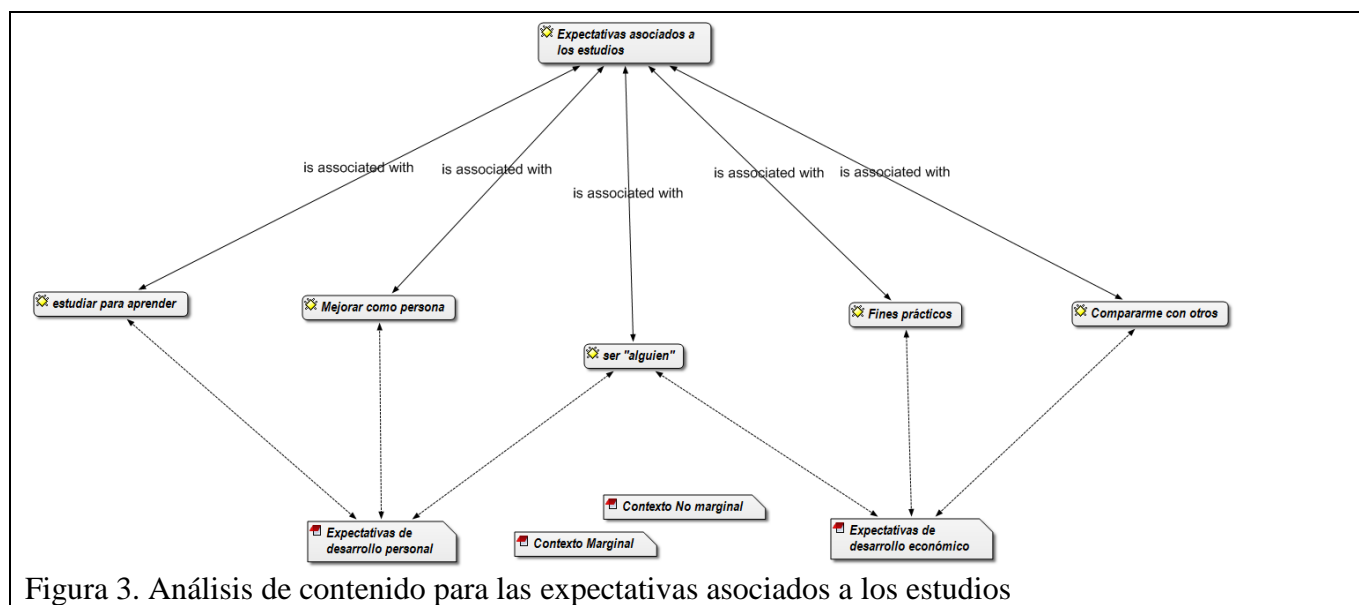


Figura 3. Análisis de contenido para las expectativas asociados a los estudios

Como se puede apreciar en el análisis hay cinco categorías que se agrupan en dos dimensiones: las expectativas de desarrollo personal que está conformado por “estudiar para aprender” que agrupa respuestas donde los alumnos expresan su expectativa de que la academia les dará conocimiento; “mejorar como persona” donde las respuestas expresan la idea de que los estudios los van a mejorar como personas. Finalmente el código “ser alguien” tiene respuestas relacionadas con las expectativas sociales, particularmente de crecimiento y transformación personal. Dicha categorización también forma parte de la dimensión “expectativa de desarrollo económico” que además incluye respuestas sobre como los estudios sirven para fines económicos (código denominado fines prácticos) y como el contar con estudios les permitirá tener un estatus social con respecto a sus pares (compararme con otros).

Sobre la influencia del contexto podemos decir que casi todos los códigos aparecen en la muestra marginal y no marginal, de hecho, el código “ser alguien se encuentra igualmente representando entre los estudiantes con recursos y los que viven en un ambiente menos favorecido. Sin embargo, a grandes rasgos en el contexto marginal hay una presencia ligeramente mayor de las categorías asociadas de desarrollo personal, mientras que en el contexto no marginal importan más las expectativas de tipo económico. De lo cual podemos desprender que el contexto influye en las aspiraciones de los estudiantes.

En el análisis de contenido de las definidoras asociadas al valor de los estudios, se encontraron cuatro códigos asociados, que se pueden ver en la figura 4 junto con ejemplos de respuestas.

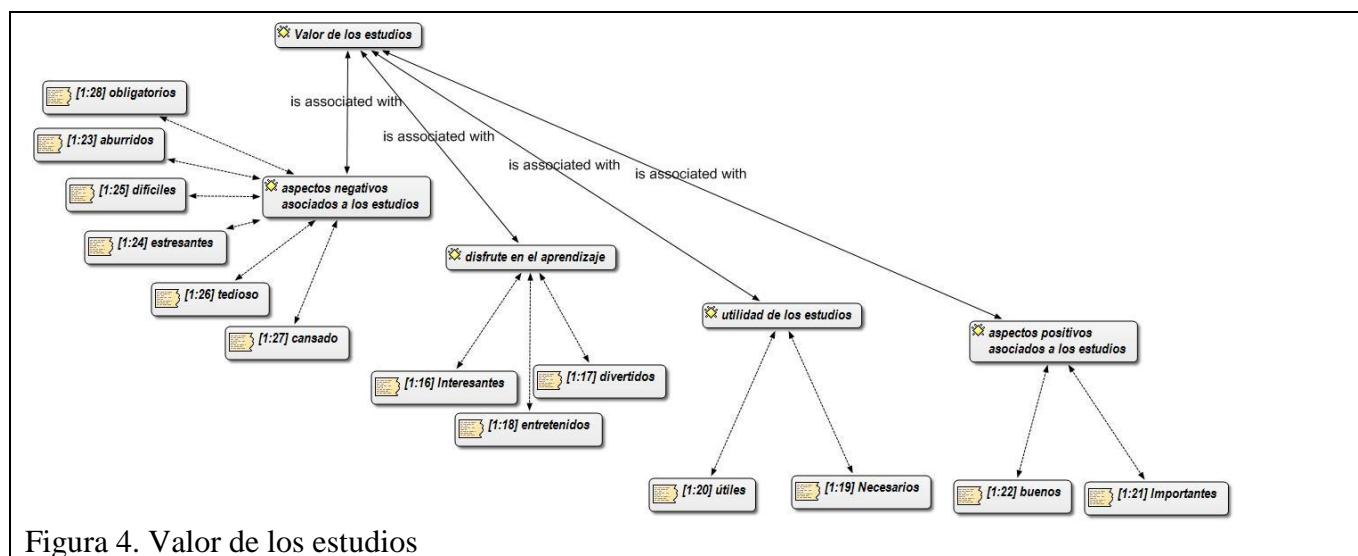


Figura 4. Valor de los estudios

Prácticamente no se encontraron diferencias por contexto. Es posible que el valor que se asocia a los estudios es más homogéneo de lo que se considera. En este sentido se puede apreciar que entre la muestra destaca la valoración negativa de los estudios junto con el disfrute de los mismos. De acuerdo con la teoría de las representaciones sociales (Abric, 2001) esta aparente contradicción es posible y se refiere a la dinámica compleja que las personas mantienen con el objeto de estudio. De esta forma los ejemplos del código “aspectos positivos asociados a los estudios” tienen que ver con el esfuerzo y la cotidianidad que involucra esforzarse en la escuela. El resultado de ese proceso es el “disfrute en el aprendizaje”. De manera más alejada y menos representada se encuentran los “aspectos positivos asociados al estudio” y la “utilidad de los estudios”, lo cual parece indicar que la muestra no tiene mucha claridad sobre la utilidad de estudiar.

2.4. Conclusiones

Bauman (2005) reflexiona que los retos de la educación en la época actual tienen que ver con el hecho de que el conocimiento a perdido un valor duradero, es decir, los adolescentes han dejado de ver el conocimiento como algo que deba atesorarse y conservarse para siempre. Nuestros resultados muestran que los estudios son vistos como herramientas de cambio, objetos que los estudiantes utilizan para transformarse, por tal motivo generan expectativas y valores que son recursos individuales fundamentales en la tarea intelectual y que curiosamente están asociados con evaluaciones negativas, por ejemplo son considerados: aburridos, estresantes, cansados, obligatorios, etc.

Regresar el valor perdido a los estudios y modificar esta percepción negativa que pesa sobre ellos, es el primer paso para generar estrategias de intervención que permitan cambiar el desempeño de aquellos estudiantes que actualmente están desaprovechando los espacios que con tanto esfuerzo la sociedad les confiere.

3. REFERENCIAS

Abric, J. (2001). *Prácticas y representaciones sociales*. México: Coyoacán

Andréu Abela, J., García-Nieto, A., & Pérez Corbacho, A. (2007). *Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo*. México: CIS.

- Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.
- Chacón, A. & Peña, P. (2012). *Cómo cambiar historias*. México: FCE.
- Correa, F. E. (2006). *Factores psicosociales que influyen en el desempeño escolar de estudiantes de nivel medio superior*. (Tesis de Doctorado inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Correa, F.E. e Ito, E. (2007). Motivación y desempeño escolar en estudiantes de nivel medio superior: Diferencias encontradas por sexo. *Revista de psicología social y personalidad*, XXIII(1), 15-35.
- De la Calle, L., & Rubio, L. (2010). *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*. México: CIDAC.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2010). *Características educativas de la población*. En, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=medu10&s=est&c=26365>, Consultado el 20 de marzo de 2012 de
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2011). *Panorama educativo de México; Indicadores del Sistema Educativo Nacional, educación básica y media superior*. México: INEE
- Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE). (2010). *La educación media en México: Informe 2010-2011*. México: Autor.
- Juárez Romero, J. (2000). Los estudios superiores en estudiantes mexicanos y franceses. En S. Rivera Aragón, R. Díaz Loving, R. Sánchez Aragón & I. Reyes Lagunes (Eds.), *La psicología social en México*, IX (pp. 175-182). México: AMEPSO.
- Lewin, K. (1946). Behavior and development as a function of the total situation. In L. Carmichael (Ed.). *Manual of child psychology*. New York: Wiley
- López Suárez, A. D. (2011). *Factores que predicen el alcance de metas en ambientes académicos* (Tesis de Doctorado inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México, DF.
- Reyes Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, IX(1), 81-97.
- UNESCO (2010). Educación, Juventud y Desarrollo. Acciones de la UNESCO en América Latina y el Caribe. Documento preparado para la Conferencia Mundial de la Juventud. León, Guanajuato, México.